



**México, D.F., a 24 de Marzo de 2009.**

**DIP. CÉSAR DUARTE JÁQUEZ**  
**Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de**  
**Diputados.**

**Discurso pronunciado al dar la bienvenida a SS AA**  
**RR, Philippe y Mathilde, Príncipes de Bélgica, al**  
**Palacio Legislativo de San Lázaro.**

En un país con un pasado apasionante, pero también con un papel fundamental en el desarrollo actual (inaudible) la vocación pacífica, respetuosa y solidaria con otros pueblos que siempre ha mostrado en su historia es un ejemplo de convivencia para el mundo.

Sabemos que Bélgica es un país abierto al mundo y multicultural que da la bienvenida a la presencia de extranjeros, que son ya cerca del 8 por ciento de su población, hay una conciencia plena de los beneficios que produce la presencia de inmigrantes para la economía y la cultura nacional.

La visión que tiene su pueblo y su Gobierno de la permanencia de amigos que provienen de otras naciones y que están dispuestos a trabajar y contribuir al desarrollo de su nación, es de admirarse y debiera ser compartida por otros pueblos y por otros gobiernos.

Nuestras naciones han tenido una relación que data desde hace casi dos siglos, casi desde nuestra independencia; sin embargo, en el marco de esta visita es importante que evaluemos nuevos mecanismos para fortalecer el acercamiento cultural, político y económico entre nuestros pueblos y nuestros países.

Nuestros países comparten importantes características.

Sabemos, por ejemplo, que su país obtuvo su independencia plena en una época similar a la que obtuvimos la nuestra, y que entienden bien los desafíos que enfrenta la construcción de una nación, su desarrollo institucional propio y el impulso de su relación con otros países.

En este proceso es fundamental que la población conozca y entienda plenamente la relevancia de la convivencia armónica y pacífica, de buscar dirimir las diferencias con el diálogo y la conciliación de visiones distintas y la importancia de buscar los acuerdos que promuevan acciones eficaces para así construir con ello las condiciones más adecuadas para el desarrollo de nuestros pueblos.

La seguridad de nuestros ciudadanos y de quienes nos visitan, la promoción de la inversión y el empleo, y la diversificación de nuestros mercados son algunos de los retos y objetivos primordiales que también compartimos y por los cuales estaremos y estamos trabajando de manera permanente.

Tenemos también en común una característica que no es menor y de la cual podemos dialogar y aprender: ambos países somos el centro, somos el corazón de los respectivos continentes, esta situación deriva en fortalezas políticas y económicas potenciales que pueden ser fundamentales en la globalización, capitalizando así nuestra ubicación geográfica.

Bélgica ha sabido aprovechar muy bien esta ubicación estratégica, por eso es que también hay aspectos muy diferentes que hacen que los desafíos que enfrentamos sean de grados diversos.

Pero sé que será de la mayor relevancia que podamos mantener un contacto constante y una retroalimentación de la que ambos pueblos podamos obtener un aprendizaje sustancial.

Sabemos que encabezan una misión económica al país; no se equivocarán al estrechar nuestros lazos económicos y de comercio.

En las actuales condiciones adversas de la economía global, destaca el arrojo de empresarios y concedores que saben que nuestro país es un destino adecuado para expandir sus inversiones y ampliar sus mercados.

Espero -y lo digo con la certeza de que así será— que el día de hoy sea el inicio en la construcción de un nuevo futuro, más intenso y más sólido en el acercamiento entre ambos países -y sobre todo les agradeceré presentar un muy afectuoso saludo a su pueblo de parte de esta Cámara de Diputados--.

Sus Altezas Reales, sean ustedes muy bienvenidos.

Muchas gracias.

-- ooOoo --